

QUINO

5727

0010373

PINTA MONOS

Aunque no tiene hijos, Quino se ha dibujado unos cuantos. El más conocido y célebre de todos ellos es Mafalda. Conversamos con él en su departamento de Buenos Aires, donde nos contó de su vida y de sus monos.

Es pesimista. Que no se vaya a creer que va por la vida muerto de la risa. Es serio de aspecto. Y una sonrisa dulce le andaba siempre rondando la boca. Cuando ríe, eso sí, lo hace con ganas. Pero hasta mirarle los ojos para darse cuenta de que no va a darte mucho rato así.

Es todo un personaje aquí y en el mundo entero. Ha dibujado pedazos de historia, ha ganado fama y dinero, y hace rato que llaman a Quino es importante.

Poco lo importa. O eso parece. Porque Quino, que de verdad se llama Joaquín Lavado, es tan tranquilo, quieto de bula y sencillo, que llega a sorprender. Es el anti-dijo.

Esa entrevista tiene su propia historia, que empezó hace un año o más atrás, cuando el vino a Chile como jurado a un concurso de viñetas e historietas. Desde el año '73 que no pasaba tanto chileno. Lo comió demasiado la muerte de Allende y no quiso volver. Cuando finalmente lo hizo quisimos abordarlo. Pasó un silencio a las once de la mañana fija la entrevista. Llegó el silencio famoso, llegaron las once, las doce y la una, y de Quino no se supo. "Quino fue a hacer shopping", me dijeron. Le dejé una carta explicándole lo que se sentía cuando a una la dejabas plantada, y nadie encima, Quino. El mismo día el partido de vuelta a Buenos Aires.

A los pocos días recibí una carta suya. Larga. Donde explicaba que todo había sido un mal entendido, y que no estaba en su estilo "hacerse el personaje". "Cuando vengo a Buenos Aires, o yo voy a Chile, espero que podamos conocernos".

Dos veces acudió su timbre en Buenos Aires. Pero Quino estaba en Milán o en España. La tercera fue la vencida. Estaba, se acordó de la historia y la entrevista se hizo por fin a las once del otro día.

Marcó T. de Alvear, donde queda su departamento, hervía de calor, de gente y de autos esa mañana. A la salida de un ascensor unique-estaba él. No apunta los 58 que tiene. De jeans y polera, mucho maños. Sólo la calvicie incipiente le delata un poco la edad.

En un living muy luminoso y lleno de pequeños detalles empezó la conversación. Sólo fue interrumpida por dos vasos de agua que él mismo fue a buscar a la cocina.

INFANCIA TRÁGICA

Ese monedero es el menor de sus hermanos. Nació tímido y silencioso. Y la infancia le acentuó esos rasgos. Muchas veces ha dicho que va nacido "negativista". Y de verdad lo fue. Primero murió su abuelo. Luego su madre, de cáncer. Pasó varios meses entre gritos y morfina. Tiempo después su hermano se cagó en la montaña y perdió casi todos los dedos de la mano. Y cuando salió de las cosas, murió su padre. "O sea, yo me puse de luto desde los diez años". Hasta los 17 le duró el luto.

Se fue a vivir con un tío que era escritor y pintor. El tío Pinty. "No se

metía mucho en la educación, pero me crió rodeado de elementos de dibujo. Era muy simpático y con sentido del humor".

Desde los ocho años iba al cine solo. Le encantaban las películas de guerra. Y de ahí, quizás por obra del destino o quizás de qué, tomó un ligero y descubridor el dibujo. Fue como una revelación. Desde entonces comenzó a hincar a todo el mundo con que quería ser dibujante. "Yo era tímido y retraído. Así fui hacia los treinta años. Me llevó mucho tiempo superarlo. Cuando chicos jugaba solo, mis hermanos eran mayores. Pero siempre dije que iba a ser dibujante. Dibujante anima es, casas, como un niño normal".

—¿Desde cuándo se llama Quino?

—Desde que tengo uso de razón,

"NO SE CUANTO GANO"

"Yo aspiraba a llegar a ser el ayu-

dante de algún dibujante conocido. A los 18 años me vine a Buenos Aires. Carpebatu el brillo. En ningún paraje me aceptaron. Volví. Hice el servicio militar y lo pasé mal. Vine de nuevo a Buenos Aires, con más dibujos. Estuve seis meses hasta que me empezaron a publicar..."

Su gran golpe fue Mafalda. Duró desde el '64 hasta el '73 y fue publicada en *Primereplan*, *El Maestro* y *Siete días ilustrados*. Las circunstancias de su nacimiento y de su muerte son bastante especiales.

A un amigo personal de Quino, el humorista y escritor Miguel Brusco, lo llamaron de una agencia de publicidad para pedirle "un dibujante capaz de dirigir una tira cómica que habría de publicarse de manera encubierta en algún medio, para promocionar los electrodomésticos *Maytag*". El llamó a Quino. "Vos sois el indicado", le dijo, y le sugirió que imaginara una historia que combinara a *Pelusa* con *Blondie*. Así nacieron Mafalda y su familia.

La agencia resolvió entregarle la tira al diario *Clarín* a cambio de que no se les cobrara el espacio. Pero ellos percibieron la publicidad encubierta y recuperaron el pago.

Brusco publicó tres tiras en un suplemento de humor que dirigía. Pero Mafalda debutó oficialmente el 29 de septiembre de 1964, en *Primereplan*.

Fue grato y plácido. Y murió años más tarde. Porque Quino se encontraba agotado y no podía seguir sin repetirse. El 25 de junio de 1973 se despidió formalmente.

—¿Le habría gustado hacer otra cosa en la vida?

—No, nunca se me habrá ocurrido eso. Hay que tener fuerza de voluntad. A mí nunca se me ocurrió que podía ser otra cosa.

—¿Qué es lo más le gusta hacer?

—Dibujar es lo que más me gusta hacer. E ir al cine. Dibujar es como dirigir una película. Siempre estoy pensando dónde voy a poner la cámara. Pero me cuesta mucho trabajo hacerlo. Soy muy lento.

—¿Cómo se maneja usted con el dinero?

—Primo. No manejo nada. Eso lo hace todo Alicia. Ella es la que piensa



carat n° 44, Jd., II - II

Quino pinta monos [artículo] Paula Escobar.

AUTORÍA

Autor secundario: Escobar, Paula

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Quino pinta monos [artículo] Paula Escobar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile